

Agro Mòdol S.A.

Boletín informativo

Boletín 27

Abril 2001

OIDIO de los árboles frutales de hueso

Posiblemente los oidiums sean una de las enfermedades más comunes de las plantas, las más ampliamente difundidas y quizás de las más fáciles de conocer. **Afectan a todo tipo de plantas:** cereales y pastos, hortícolas, plantas ornamentales, malas hierbas, árboles frutales, árboles forestales.

Se caracterizan por la formación de manchas constituidas por masas de hifas (cuerpo del hongo) polvorientas, mohosas y de un color que va del blanco al grisáceo sobre los tejidos jóvenes de las plantas o sobre hojas y frutos y otros órganos, completamente cubiertas por un polvillo blanco (cenicilla).

En las zonas de infección más viejas, los oidios producen pequeños cleistotecios esféricos del tamaño de la cabeza de un alfiler, que en un principio son de color blanco, más tarde pardo amarillento y finalmente negro, y que se disponen individualmente o en grupos.

Los hongos productores de oidiums son parásitos obligados (no se desarrollan en medios nutritivos artificiales). Estos hongos producen un micelio que sólo se desarrolla sobre la superficie de los tejidos de la planta, sin que los invadan. Obtienen los nutrientes de las plantas al enviar sus haustorios (órganos de alimentación) hacia las células epidérmicas de los órganos de la planta. El micelio produce conidióforos, cada conidióforo produce cadenas de conidios, ovoides o redondos, que son diseminados por el viento.

Cuando las condiciones del medio son desfavorables (medio ambiente o nutrición) el hongo produce de una a varias ascas dentro de una ascospora cerrada: el cleistotecio.

Los oidiums son mucho más virulentos y más severos en climas cálidos y secos.

Las esporas liberadas germinan y producen infección incluso cuando la humedad

relativa de la atmósfera es alta, lo cual hace innecesaria la presencia de una película de agua sobre el vegetal. Una vez establecido continúa propagándose sean cuales sean las condiciones de humedad de la atmósfera.

Sphaerotheca pannosa: Esta especie es la que produce el oidium del melocotonero y nectarina. En esta especie las peritecas se forman sólo excepcionalmente. El parásito en este caso se perpetúa fundamentalmente en forma de micelio instalado sobre las hojas en los botones o yemas. Este detalle es importante para el control.

La formación de conidias empieza cuando los focos son visibles, y se prolongan hasta el otoño. Las conidias son transportadas por el viento y aseguran una diseminación segura y activa. La temperatura óptima de germinación de conidias se sitúa alrededor de los 20°C. La infección es muy rápida si además la humedad relativa del aire es de alrededor del 90%.



Los lugares cálidos y húmedos son particularmente favorables al desarrollo del oidium, sobre todo el del melocotonero. Los lugares mal aireados tales como la vegetación espesa, las espalderas, la proximidad del suelo, riegos a microaspersión bajos en lugares mal ventilados, etc.

Técnica y época de lucha:

La dificultad principal en la lucha contra el oidium reside en la **presencia del foco primario sobre la misma planta**. Estos focos son el resultado de la persistencia del micelio en las yemas o sobre las ramas.

Es necesario por lo tanto iniciar los tratamientos en el momento que las yemas inicien su apertura y dejen al descubierto el micelio.

El oidio es una enfermedad que necesita ser tratada desde el inicio, atrasarse en su control supone muchas veces llegar tarde.

Nuestras recomendaciones para el tratamiento de esta enfermedad en **frutales de hueso** son la utilización de los productos: **MODEL, CIDOREL, SAPROL y KUMULUS**.

Las MONILIOSIS

Las moniliosis o monilias son **enfermedades muy graves de los frutales**. En las especies de hueso constituyen uno de los problemas fitosanitarios más graves.

La mayoría de los frutos de hueso tienen una carne fresca y frágil. Las moniliosis constituyen uno de los principales obstáculos a su conservación y transporte.

En la plantación los daños son a menudo considerables, y los ataques a las flores pueden destruir una cosecha. Un ejemplo claro de ello pueden ser los ataques en albaricquero y a veces en almendro.

La enfermedad en su forma conidiana es conocida como **Monilia**. En el estado de asca corresponde al género Monilinia.

Las especies que atacan a las Prunaceas y Pomaceas son: **Monilinia fructigena** (Aderh.et Ruhl) Honey y **Monilinia laxa** (Aderh.et Ruhl) Honey de las cuales las formas conidianas son: *Monilia fructigena* Pers., *Monilia laxa* (Ehrenb.) et *Monilia* sp.

La importancia económica de estas especies es innegable.

Entre los daños cabe destacar:

- **Destrucción de los botones florales:** Se caracteriza por un desecamiento brusco de los botones florales, que afecta a grupos de flores o a flores.
- **Ataque a las ramas:** Después de la destrucción de las flores, de los ramilletes flo-

rales o de los frutos recién formados, el micelio del hongo invade las ramillas que llevan las inflorescencias. Ataca también a la rama de fruto. A partir de aquí se forma un chancro de Monilia.

- **Ataque a los frutos:** El ataque a los frutos se puede manifestar en cualquier estado de su desarrollo. La moniliosis es un ataque de heridas. Cuando los frutos son maduros y frágiles las pequeñas heridas que se producen en su superficie son la puerta de entrada de este hongo.

Dentro de los métodos de lucha se pueden contemplar las de orden :

- 1) **Cultural:** Es indispensable eliminar de la plantación lo mejor posible las fuentes de invernación y contaminación primaverales.
Eliminar los frutos momificados de los árboles.
Eliminar las ramas muertas por ataques de monilia.
Eliminar los chancros a lo largo del invierno y quemarlos.
- 2) **Lucha química:**
 - 1-**Indirecta.** Luchar contra todas aquellas causas que produzcan heridas (mosca de la fruta, pulgones, anarsia, grafolita, etc.).
 - 2-**Lucha directa.** Es prácticamente imposible proteger los frutos en los cuales las heridas se escalonan en el tiempo. Es necesario luchar con tratamientos preflorales y postflorales a fin de evitar los ataques florales. Cabe realizar un tratamiento **justo antes de la floración**. El tratamiento **a final de la floración** tiene como objeto proteger los frutos recién cuajados o jóvenes frutos.
Durante el resto del año habrá que seguir protegiendo la planta en momentos que se produzcan heridas a fin de evitar en lo posible contaminaciones que probablemente se nos visualizarían en el momento de la maduración.
Tratamientos precosecha: Orientados a cubrir las infecciones en este momento de la maduración del fruto en el cual la facilidad de heridas es muy grande. Respetar los plazos de espera.

Los productos de **Agro Mòdel S.A.** recomendados para combatir esta enfermedad son: **SAPROL, BAVISTÍN, TRACK, RONILAN, BENOMILO y THIRAM 80 GD.**